

**Semana Santa en nuestra ciudad**

Nuestra ciudad, fiel a la tradición y a las costumbres esencialmente religiosas, celebró los días santos con su fervor acostumbrado. Ante los cambios litúrgicos introducidos por su Santidad en la Semana Santa, ajustándolos todavía más a la realidad de la Pasión y Muerte de Jesucristo, muchos se preguntaban si no existiría confusión entre los fieles al rendir su culto fervoroso en estas jornadas. Pero la realidad vino a desvanecer cualquier temor, porque a nuestro primer templo parroquial registró unos ingentes llenos de fieles que acudieron, el jueves y viernes santos, a seguir y participar de los sagrados ritos.

La afluencia forastera y extranjera se hizo notar señaladamente al quedar completamente ocupada por coches de turismo, la espaciosa plaza que rodea el templo parroquial. Incluso, como nota curiosa, basta señalar que hubo asistentes que llevaron su propio asiento al templo, ante la aglomeración de fieles.

**Empieza el movimiento continuo.** — Llegados a la Pascua de Resurrección, nuestra ciudad experimentó los primeros síntomas de un estado de movimiento continuo. Movimiento que empieza por la mañana, en las vías urbanas que conducen al templo parroquial, que continúa luego por las que guían al mercado, y que luego va en incremento por las Ramblas y Paseos del Mar y Generalísimo. Todos estos espacios se están volviendo reducidos, angostos, porque cada año, es incontrovertible, son más y más los que nos van conociendo y tratando. El domingo pasado, pese a la tarde algo desapacible, eran ya en número extraordinario los coches que ora aparcados, ora rodando de un lado para otro, nos advertían ya de todo el jaleo que se avecinaba. El movimiento rodado de esta Pascua era el frenesí turístico que venimos conociendo desde hace unos años y que para el presente se nos advierte ya, corregido y aumentado.

**Las dos primeras sardanas de la temporada.**

Las ofreció el Nuevo Casino La Constancia, y con ellas, inauguraba su nuevo período de festejos de bailables junto con unas sesiones de los mismos. Estas dos sardanas tuvieron la virtud de atraer, como siempre, a los extranjeros que se encuentran aquí, y quienes estaban más en concordancia con aquella audición eran ellos puesto que la mayoría, las mujeres principalmente, vestían trajes tan vaporosos, tan estivales, en una tarde gris, que mejor hubiesen sido aquellos extranjeros los sardanistas y no los naturales que bailaban todavía con el gabán a cuestas.

**Salen las típicas «Caramelles»**

A la hora preestablecida y de acuerdo con el cambio litúrgico de hogaño salió a cantar las «Caramelles» en la noche del sábado al Domingo de Pascua de Resurrección, una parte de los coros de que disponemos en San Feliu. El resto lo hará por «Pasquetes», que siendo el recorrido muy extenso, se habría llegado en pleno día cantándoles a los obsequiados y a lo mejor no habría existido entonces concordancia entre las composiciones literarias y la luz diurna.

**Nuestro mercado domingero.**

Siempre se ha discutido la cuestión de si el mercado domingero tenía que suspenderse o no. Demos una vuelta por el mismo, en cualquier domingo y todavía más en verano y primavera, y tendremos que convenir que este mercado tan discutido debe persistir. por encima de todo, como motivo curioso, placentero o espiritual, de la forma que se quiera. Y no es que se quiera discutir bajo el objetivo de una máquina fotográfica de cualquier turista, que no solamente ellos tienen prendida la curiosidad en todo cuanto represente alegría, colorido. Sino que también nosotros sabemos pararnos ante una mujer que con una locuacidad que muchos quisieran para sí, y con una o dos serpientes enrolladas al cuello teniendo metidas sendas cabezas en sus senos, va pregonando unos productos de gran efectividad que ella sola sabe el secreto. Luego, podemos detenernos ante otro charlatán, que también ofrecerá otro producto maravilloso, valiéndose de otro medio sensacional. Cada domingo, este escenario domingero cambia su decorado y sus actores, para encanto de propios y extraños, y esto solo ya vale para que el mercado subsista y podamos asistir a sus representaciones siempre tan atrayentes.

**Hermosa Semana Santa**

Debemos reseñar que en nuestra ciudad, la aplicación del «Nuevo Orden de Semana Santa» ha constituido un verdadero éxito. En mucho mayor número que años anteriores han sido concurridas todas las ceremonias conmemorativas de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Redentor.

Con gran fervor se ha asistido a todos los actos, destacando los Oficios del Jueves y Viernes Santo, el Via-Crucis que se celebró en la Iglesia Parroquial en lugar de la Rambla Vidal, por causa del mal tiempo reinante, y la Vigilia Pascual.

La Capilla Parroquial ha actuado elogiosamente, destacando la interpretación durante la Hora Santa del Jueves, de: Fragmento de la «Cena del Signore» solista y Coro, de «La Passione de Cristo» según S. Marcos, del maestro L. Perosi; Coro Final de la segunda parte «L'Orazione al monte» de la misma Trilogía Sacra y «Christus factus est» a tres voces mixtas, del P. Domingo Irizar. Asimismo, la Misa «Auxilium Christianorum» de Brunet Recasens, en el Oficio del Domingo de Pascua.

Los «sermones de estas fiestas han corrido a cargo del P. Bernabé Rami, C.M.F. de la Residencia de Requena.

Y con este nuevo despertar en Aleluia del Domingo de Resurrección, a las 0,30 h. salieron los coros de «caramellas» y esparcieron por doquier la alegría de la Resurrección.

**Hoteles si, hoteles no**

Unos dicen que faltan, otros que no. Bien, el caso es que el miércoles por la noche, no quedaban en San Feliu habitaciones en los hoteles.

**Pequeños defectos que «no hacen» para nuestra ciudad**

Durante estos días hemos visto cosas, que aunque de poca importancia, afean nuestra ciudad. Así pues, no se comprende:

— Que los estancos no tengan durante varios días cerillas.

— Que el piso de las calles Garrofers y Fernán Romaguera, en su parte baja,

no se hallen reparadas de lo acción del pasado «temporal» y más si consideramos que aquello es, aunque no oficialmente, zona escolar.

— Que nuestra Rambla se convierta en pista de aceleración para ciertos motoristas, y que haya señores que con sus coches sean el terror de los peatones.

— Que no haya más iluminación «protegida» en el Parque Municipal.

— Que el «Mercat del Puig» no pueda hacerse en el almacén, que actualmente tiene en arriendo el Ayuntamiento.

— Y, — con éste terminamos por hoy — que nuestras empresas de espectáculos no se pongan de acuerdo, para ofrecernos buenos y cortos programas.

**Accidentes**

Varios han sido en estos últimos días los ocurridos a personas de nuestra ciudad. A nuestro amigo José Casagrán, que sufre fractura de la pierna derecha, le patinó su moto al atravesar la vía férrea del fenecido F. C. de Palamós, en el cruce frente al campo de Deportes de la vecina villa, cuando se disponía a visitar a unos familiares en compañía de su padre, que resultó ileso.

Al amigo Narciso Aviñó, y durante un viaje turístico por tierras tarraconenses, le ocurrió otro accidente a la entrada de Torredembara al salirle al paso y fuera de mano un carro resultando con fractura de clavícula izquierda.

Deseamos a nuestros amigos un total y pronto restablecimiento.

Otros accidentes han ocurrido además, si bien no de moto.

Al industrial Francisco Turón, en una vuelta de la carretera que va desde S'Agaró hasta su Iglesia, y mientras regresaba de un servicio con su taxi se le precipitó otro al fallarle los frenos ocasionándole abolladuras de consideración.

En el puente denominado de la «Musiqueta» cerca del cruce de Font Picant, resultó seriamente averiado el coche matrícula B. 63617 al cruzar al mismo tiempo otro coche por el citado puente.

Y finalmente el coche que tiene su llegada a S. Feliu a las 11,30 h, de la línea Caldas-